

La fe vivida en Comunidad

Jesús viendo la fe que tenían..., (Mc. 2,5).

En el Evangelio de Marcos se narra la curación del paralítico; un dato importante es la reacción de Jesús ante el esfuerzo de quienes, venciendo barreras humanas, psicológicas, y religiosas, hacen todo lo humanamente posible para que se obre el milagro. El esfuerzo es de un pequeño grupo, de los más cercanos, de aquellos que han lidiado con la limitación, de aquellos que se han convertido en el soporte del otro, de aquellos que contra toda esperanza no han perdido la fe.

Es un ejemplo de cómo la comunidad vive la fe, se preocupa por la necesidad del otro y va en busca de Jesús entienden que el compromiso es de todos; nuestras comunidades, están llamadas a mirar su realidad, sus necesidades, sus limitaciones, para ponerse en camino al, *"encuentro con Dios en Cristo que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro, de modo que, para ellos, el amor al prójimo ya no sea un mandamiento por así decir impuesto desde fuera, sino una consecuencia que se desprende de su fe, la cual actúa por la caridad"* (Deus Caritas Est 31a).

Es necesario, vencer los obstáculos y barreras que impiden llegar al encuentro con Jesús. Una comunidad que vive su fe y ayuda a que sus miembros vivan su fe, está llamada a alejar todo aquello que impida el encuentro con el maestro, a derribar los prejuicios humanos y abrir el boquete para que salga el pecado y permita descolgarse al encuentro transformador.

Viendo la fe que tenían..., ése es el resultado cuando cada uno de los pequeños grupos de familias, instituciones, congregaciones religiosas, obispo, sacerdotes y laicos que habitan la Diócesis, hacen el esfuerzo por vivir en lo común de cada día y respaldados con sus obras, con sus palabras, gestos y acciones la fe que se

comparte y se vive en medio de una comunidad.

La parroquia es el centro donde se forman las Comunidades, "células vivas de la Iglesia" como lo afirma el Documento de Aparecida, "lugar privilegiado en el que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta con Cristo y la comunión Eclesial" (D.A. 170) (Celam, 2007); donde aprenden la experiencia de fe y crecen en la fe. Esto es una panorámica distinta que sitúa a la parroquia, como la casa y escuela que ayuda a madurar en la fe, que se recibe y que implica una vivencia del interior, manifestada en el exterior: "pruébame tu fe sin obras que yo por mis obras te probaré mi fe" (Sant 2,18).

En la Dinámica de nuestro Plan Diocesano de Renovación y Evangelización, nos encontramos en la Segunda Etapa: Precatecumenal, Segunda Fase: La Fe, Segundo año: fe vivida en comunidad, y con ello la invitación a seguir viviendo la fe en este año en el cual se nos invita a pedir por:

La Vida Consagrada: el Cardenal João Braz de Aviz, prefecto para la Vida Consagrada presentó los tres objetivos para este Año mundial de la Vida Consagrada:

"1. Dar gracias a Dios por el don de la Vida Consagrada y especialmente por los cincuenta años de renovación de la misma según las enseñanzas del Concilio.

2. Abrazar el futuro con esperanza, confiados en el Señor, a quien los consagrados ofrecen toda su vida.

3. Vivir el presente con pasión, evangelizando la propia vocación y testimoniando al mundo la belleza del seguimiento de Cristo en las múltiples formas en las cuales se expresa la Vida Consagrada". (Conferencia Mundial de los Institutos Seculares)

A orar por nuestro **Seminario Diocesano "Santo Tomás de Aquino"** que a lo largo de este año con distintas acciones significativas, celebra su Centenario, y se ha venido preparando en estos tres últimos años con el lema **FORMANDO DISCÍPULOS.**

A estar en permanente estado de misión, uniéndonos a la **Misión Diocesana**, este año dirigida a los Empleados Públicos, Instituciones Educativas y Profesionales.

En esta edición, la primera del año, hemos querido resaltar la fase de la fe, en su segundo año: **FE VIVIDA EN COMUNIDAD**, es por ello que encontraremos distintas reflexiones sobre la fe y la comunidad, sobre los espacios y oportunidades para vivir la fe desde el punto personal, intelectual, filosófico y teológico, aportando a nuestro caminar en nuestra Pastoral diocesana.

Como novedad, tendremos la sección "Virtudes del Padre Marinito", el Santo de los Milagros cotidianos, en donde, desde esa fe que se vive en comunidad, nos presenta la figura de nuestro Beato como ejemplo a seguir en la vida de todo cristiano.

Que este ejemplar, sea una oportunidad, de crecimiento en nuestra experiencia de fe vivida en comunidad.